

YO, ELLO Y SUPERYÓ

La teoría psicoanalítica, cuyos rudimentos fueron trazados ampliamente por los estudios de Sigmund Freud (1856-1939), es una aproximación terapéutica e investigativa a la mente humana, desde una perspectiva inmanente y alejada de la perspectiva médica corporal, que persigue los mecanismos y sentidos en base a los cuales opera la psique.

El *yo*, el *ello* y el *superyó* son tres de sus conceptos fundamentales, propuestos por el mismo Freud para explicar la constitución del aparato psíquico y su estructura particular. De acuerdo a dichos estudios, estas tres instancias diferentes que constituyen la mente comparten muchas de sus funciones y se encuentran interrelacionados de manera profunda a un nivel más allá de lo racional, es decir, en el plano de lo inconsciente.

- El *ello*. De contenido totalmente inconsciente, es la expresión psíquica de un conjunto de deseos, impulsos e instintos, provenientes en algunos casos de las etapas más primitivas de evolución del ser humano. Lo guía el principio del placer: la satisfacción a toda costa de sus contenidos. Por ello se encuentra a menudo en conflicto con las otras dos instancias, que de acuerdo al psicoanálisis se habrían escindido de él a lo largo del desarrollo psíquico humano.
- El *superyó*. Se trata de una instancia moral y enjuiciadora de las actividades del *yo*, construida durante la infancia a través de la resolución del complejo de Edipo, cuyo resultado es la incorporación de ciertas normas, prohibiciones y de cierto sentido del deber-ser en el individuo. Mucho del contenido del *superyó*, sin embargo, se maneja de modo inconsciente, de modo que no estamos muy al tanto de nuestra forma de ideal del *yo*.
- El *yo*. Se trata de la porción mediadora entre las pulsiones del *ello* y los requerimientos normativos del *superyó*, en contacto con las condiciones de la realidad circundante. Se encarga de la defensa del sistema completo, si bien mucho de su contenido opera desde la oscuridad de lo inconsciente. Aun así, es la parte de la psique que lidia con la realidad más directamente.

Incluso así, Freud advierte que estas instancias no funcionan de una manera organizada y sino como un campo en tensión, ya que, por demás, muchas de sus exigencias son irreconciliables con las tres.

Esta concepción de la psique humana es debatida y argumentada incluso hoy en día, si bien goza de una muy amplia aceptación y una popularidad que, paradójicamente, hace que muchas personas la banalicen o la interpreten de manera errónea.

Id, Ego, y Superego

Sigmund Freud les dio mucha importancia a las nociones que el inconsciente, el pre-consciente y el consciente son muy importantes para saber más sobre las personalidades de las personas. El dividió la mente en tres partes distintas para saber más sobre nuestras personalidades: el id, ego, y el superego, y ellos trabajan juntos para guiar los comportamientos de los humanos. En otras palabras, todos vamos a hacer decisiones en nuestras vidas y el id, ego, y superego trabajan para crear su personalidad y guiar las decisiones que necesitamos hacer.

El Id

Freud pensaba que el id es el aspecto más importante de nuestra personalidad y también que el id está presente desde el nacimiento, El id es la parte más desorganizada de nuestra personalidad y contiene nuestros motivos básicos e instintivos. Si estos deseos no están satisfechos inmediatamente, el resultado es estrés y ansiedad para el individuo. Según Freud, el id es la fuente de toda la energía psíquica, por lo que es el aspecto de personalidad más importante. El Id está controlada por el 'principio del placer' que significa que todas nuestras acciones son para evitar el castigo y para aumentar el placer instantáneamente. Básicamente, el Id es el hambre porque tienes que comer para aumentar el placer. Es el deseo para poder, un instinto normal de ser humanos. Es el deseo sexual para satisfacer nuestros deseos de tener descendencia y transmitir nuestros genes. El Id contiene todos los motivos para aumentar nuestros deseos y motivos instintivos. Un ejemplo del principio del placer es que, si tienes hambre, vas a escoger comida para comer, 'e instantáneamente resuelve el problema. El id es muy importante para los bebés porque asegura que las necesidades básicas son cumplidos como comer y beber y pueden sobrevivir. Si estos motivos no son cumplidos, él bebe va a llorar hasta que los motivos son cumplidos. Según Freud, el id intenta resolver la tensión creada por el principio del placer a través del 'proceso primario.' El proceso primario consiste en formar una imagen mental del objeto deseado, como una manera de satisfacer la necesidad del id. Realmente, no es posible resolver los instintos o necesidades instantáneamente todo el tiempo. Hay situaciones cuando esto no sería adecuado. Y por eso, necesitamos el Ego.

El Ego

Es la parte de la personalidad que satisfecha los motivos del id de una manera real y maneras que se beneficiará su situación en el futuro, y no la gratificación instantánea. Es el componente que es responsable de tratar con la realidad. El ego se desarrolla a partir del Id y también después del id. El ego a controlada por el 'principio de realidad' que se apoya en la realidad externa y en la experiencia personal, buscando el equilibrio o la distensión por caminos distintos a la satisfacción inmediata. Es el principio que contrapesa el principio de placer. El principio de realidad se da cuenta de los beneficios y las consecuencias de una acción antes de hacerla. En muchos casos, el Id tiene un motivo que el ego debe

dar atención porque es un motivo que tiene consecuencias malas. En esta situación, el ego anularía este motivo malo del id y no lo haría. Algunas veces, el Ego usa demora en la gratificación si los deseos de Id no son adecuados ahora, pero en el futuro se sería adecuado. Por ejemplo, si necesitas eructar, pero estas en la iglesia, debes esperar para después de la iglesia para hacerlo y cumplir este motivo. El ego también ayuda a eliminar la tensión creada por los deseos insatisfechos a través del 'proceso secundario'. En este proceso, el ego trata de encontrar algo en el mundo real que es la misma de la imagen mental creada por el proceso primario del id.

Un problema con solo el id y el ego es que estos dos aspectos de la personalidad no toman en cuenta la moralidad de nuestras acciones. Estos dos aspectos son solo para guiar nuestros instintos básicos y para evaluar si estos instintos son adecuados en este momento. Entonces, necesitamos algo en nuestra personalidad para darnos morales, y esto es lo que hace el superego.

Superego

Según Freud, el superego se empieza a desarrollar acerca de los cinco años y es nuestra noción de correcta e incorrecta, moral e inmoral. Es la parte de la personalidad que incorpora las morales de las figuras parentales como profesores, padres, o modelos a seguir con sus propias ideas de lo que es correcto o incorrecto. Hay dos partes distintas del superego, el 'ego ideal' y 'la consciencia'. El superego es importante para civilizar nuestras acciones. Su objetivo es para suprimir los motivos inadecuados del id.

Ego Ideal

El ego ideal contiene las reglas de comportamiento apropiado, incluyendo las que están aprobadas por sus padres o figuras importantes en la vida. Siguiendo estas reglas le da un sentimiento de valor y logro.

La consciencia

Esta subsección del superego incluye información sobre cosas que la sociedad y las figuras parentales ven como malas. Estos comportamientos tienen consecuencias malas normalmente y conducen a sentimientos de culpa.

La Interacción entre los tres

Estas tres partes de personalidad se interactúan una con la otra, y es muy fácil ver que hay mucha oportunidad de conflicto entre estas partes distintas. Freud pensaba que para tener una personalidad saludable era necesario tener un equilibrio entre el id, ego, y superego. Podemos ver que en muchos instantes hay conflicto entre el id y los motivos instintivos y el superego que necesita analizar estos motivos y decidir si son morales o no. Él usó el término 'fuerza del ego' para referirse a la capacidad del ego a funcionar a pesar de los motivos diferentes del id y superego. Él pensaba que una persona con buena fuerza del ego puede controlar sus decisiones en una manera efectiva.